

VOCABULARIO BÁSICO DE FICHTE

RAMON ALCOBERRO

(a partir de textos de Bernard Bourgeois y elaboración propia)

ACTUAR [Handeln]: El actuar va más allá del simple movimiento; se distingue de éste por una “presencia” que le permite ordenarse y autocontrolarse. Fichte lo concibe como un actuar interiormente. El actuar es el fundamento del Espíritu y de la Conciencia –y en este sentido se opone al Ser inerte, es decir, al Ser siempre idéntico a sí mismo. El Ser debe comprenderse como el depósito del actuar. En la primera Doctrina de la Ciencia, convierte al Yo en el sujeto que se descubre en el obrar. La autorealización del Yo es la acción moral. Cuando finalmente Fichte convierte al Yo en una manifestación del sujeto divino, comprenderá a éste como el actuar infinito de la Vida.

A PRIORI – A POSTERIORI: Son las dos formas que tiene la conciencia de comprender lo que para ella tiene un sentido. Conocer algo “a priori” es comprenderlo como procedente de un actuar que lo ha engendrado. Conocer algo “a posteriori” es recibirlo como un dato, como un hecho que sufro o que me afecta. Los dos conceptos habían sido usados por Kant que los consideraba contenidos diferentes del (uno universal y otro contingente) saber. Fichte, en cambio, los considera como dos formas de ver la realidad, no contradictorias ente sí, y siempre posibles, no importa con qué contenidos. La mirada natural, factual, es “a posteriori”, la mirada filosófica –en cambio –es “a priori”, genética, en la medida que busca la razón (necesaria) de lo que en una mirada natural sólo se captaría como un hecho.

CONCEPTO: Para la conciencia el concepto es la unidad íntima de algo sensible (una palabra: sonido, una imagen) y de un sentido (significado por la palabra). El verdadero sentido de los conceptos reside en la intuición intelectual, originariamente inconsciente.

CONCIENCIA DE SÍ: Núcleo de la conciencia. No existiría “conciencia de sí”, sin “presencia de sí” (o intuición intelectual constitutiva del Yo)

DOCTRINA DE LA CIENCIA [Wissenschaftslehre W-L]: Fichte recupera y asimila una de las ideas básicas del pensamiento kantiano –la de la posición subjetiva de lo que es objetivo– proponiendo no una ontología sino una Doctrina de la Ciencia, es decir, del saber o del conocimiento del ser. Como dijo Heimsoeth: “la filosofía inquiere el fundamento de unidad para la totalidad de

lo dado”. La función de la filosofía no consiste en plantearse de forma inmediata o irreflexiva “lo que es”, sino que se debe reflexionar acerca de lo que significa “ser” a partir de lo que somos, de la conciencia más común, para ver como surge, en y de aquí, el sentido y el contenido universal y necesario del ser.

La cientificidad de una W-L, en tanto que realización de un idealismo trascendental, exige una cierta determinación de su contenido, de su forma y –en fin– de su método.

- Por lo que hace a su contenido, la W-L debe ser universal: se excluye de ella lo contingente y lo arbitrario; las cosas se ven en tanto que vinculadas a un mundo, el Yo se vive como encanado en un mundo entre los otros Yo. Por su contenido la W-L no es una enciclopedia de ciencias particulares: los funda en sus elementos constituyentes y necesarios, pero no los constituye en su libre unificación.
- En cuanto a su forma, la W-L debe querer unificar en un sistema todas las determinaciones necesarias para la conciencia del ser. Es decir, su forma debe ser deductiva a partir de un principio fundamental (Grundlage) de la determinación de la conciencia.

La W-L debiera comprenderse como la expresión conceptual del acto de recreación intuitiva del saber desde sí mismo, y por ello mismo no es una doctrina cerrada sino que se recrea constantemente. Así Fichte elaboró sucesivas W-L, pero toda su filosofía es una doctrina del saber, de la conciencia y de la ciencia.

EDUCACIÓN: Como continuador de Rousseau y de Kant, Fichte considera la educación como el fundamental valor antropogénico (es decir: creador de lo humano). No consiste sólo en una disciplina o en un cultivo de la inteligencia, sino en la forma a través de la cual todos los humanos adquieren la conciencia. La educación no es tampoco algo individual sino que se refiere a la totalidad del género humano. Ha de ser, por lo demás, interactiva, pues, el educador, al educar se educa a sí mismo. Sólo la solución al problema educativo permite resolver el problema político.

ESFUERZO [Streben]: En la primera filosofía de Fichte, el esfuerzo, como doctrina de la conciencia en sentido estricto ocupa un lugar central. Como el mal absoluto (el mal moral) es una cierta pereza, o una cierta renuncia, el esfuerzo ocupa un papel moral básico. La conciencia moral es un esfuerzo constante para realizar la unión del Yo consigo mismo.

IDEALISMO – REALISMO: Par de conceptos que expresan la división fundamental de la filosofía y que tienen su raíz en la división fundamental de la vida. El realista convierte el pensamiento en reflejo del ser, el idealista –en cambio– hace del ser el producto del pensar. Idealismo y realismo se excluyen

mútuamente por su proceso inverso de reconstrucción de los procesos de la conciencia; son dos momentos mútuamente necesarios pero mientras el idealismo puede explicar el realismo, éste, a su vez, no puede explicar el idealismo. El realismo se convierte, así, en una especie de prefilosofía, como una explicación prefilosófica de la conciencia. Pero a su vez, el idealismo, que fundamenta la conciencia en la unidad de la idea, debe evitar la afirmación dogmática, o realista, del Yo como ser.

KANT: “Vivo en un mundo nuevo desde que he leído la “Crítica de la Razón Práctica”... Antes de la “Crítica...” no había para mi otro sistema que el de la necesidad. Ahora se puede escribir de nuevo la palabra “moral” que antes había que tachar de los diccionarios”. Palabras célebres de Fichte (extraídas de una carta a Weisshuhn) en que expresa su reconocimiento hacia el pensador que había restaurado, en la más rigurosa filosofía racional, el tema de la libertad, que el mayor sistema racional anterior, el de Spinoza, había descalificado.

Kant había justificado, coherentemente, la afirmación de la libertad a partir del uso práctico de la razón (“Tu debes, luego puedes”) después de haber, ya, subrayado la actividad misma del sujeto construyendo teóricamente el objeto, sin, ciertamente, identificar todo el sujeto con su espontaneidad racional, en la medida en que lo

SER: En la primera Doctrina de la Ciencia es el objeto puesto por el sujeto o Yo finito. La filosofía no puede ser una ontología [teoría del ser] sino que ha de constituirse como Doctrina del Saber, de la conciencia (o de la conciencia del ser que sólo se da en el Yo) El ser es siempre “el otro” para el Yo y constituye una determinación necesaria.

YO, “YOIDAD” [Ichheit]: Es tradicionalmente considerado como el concepto central de Fichte, aunque aparece con más intensidad en la primera Doctrina de la Ciencia. Pero deberá entenderse desde el pensamiento kantiano, porque para Kant el pensamiento del “Yo” (del “Yo pienso”) acompaña toda representación de cualquier cosa, pues el contenido diverso de las cosas no puede tener sentido sino en la medida que el Yo está presente unificando las percepciones sensibles.

El Yo (la fundación de la experiencia de la conciencia) debe ser el objeto de toda la filosofía idealista. El Yo se descubre a través del No-Yo de manera que no nos hallamos ante ninguna filosofía del egoísmo sino que se pone a sí mismo en la relación con los otros, de manera que no habría Tu sin Yo ni viceversa. Como dice Heimsoeth: “sólo mediante un acto de autolimitación pasamos de la “yoidad”, a determinados actos de la conciencia activa”. Pero conviene decir que esa autolimitación es de carácter necesario, y no una expresión de la voluntad subjetiva. Toda la vida de un Yo se halla ordenada a la conciliación del Yo y del No-Yo (es decir, del Yo y el Tu)

BIBLIOGRAFIA:

- B. BOURGEOIS: L'idealisme de Fichte, PUF, Vrin, 1995
- B. BOURGEOIS: Fichte, Ellipses, 2000
- B. BOURGEOIS: Le Vocabulaire de Fichte. Ellipses, 2000
- H. HEIMSOETH: Fichte, Revista de Occidente, 1931